

Cargadores, mozos y carretones para acarrear lo necesario para los exámenes y después al Teatro	\$ 10.00
Entregado al Dr. Rocha para los libros que se encargaron para los premios	\$ 100.00
Listón para adornar los mismos premios	\$ 1.50
Comprado en el Libro Mayor una obra que se dio de premio de Literatura	\$ 4.00
Programa de la Distribución	\$ 0.25
Pagado a don Antonio Buentello para los sellos de los diplomas	\$ 8.00
Pagado a un carruaje para traer al Sr. Gobernador a la lectura de las calificaciones	\$ 0.50
Para 8 libras de velas, de 4 en libra, para la noche de la distribución	\$ 2.50
Pagado a los hermanos Martínez, por 50 diplomas	\$ 12.00
A Francisco Margáin, compostura de varios objetos	\$ 17.00
A Rodolfo Dressel y Cía. por papel, clavos, tachuelas, etc.	\$ 2.68
A Antonio Mendoza, por cinco y medio días y media noche de trabajo en el ornato del teatro	\$ 6.00
A 3 cargadores	\$ 1.25
A David Ríos y Ca., por 50 pliegos de papel dorado	\$ 5.62 1/2
A Antonio Vignau, por alquiler de 6 docenas de sillas	\$ 3.00
A José Carrillo, por servicio de alumbrado	\$ 18.00
A Juvencio Avila, por trabajo de ornato, cinco días y una noche	\$ 6.00

*Si llegas a sentir la vez mañana  
Que tu alma, juventud, pierda las fuerzas,  
Y en vano lucha y por vencer se afana,  
Jamás tu rumbo acobardada tuercas,  
Que indigno es de vencer quien se amilana.*

*Luchar, siempre luchar tal es el sino  
De aquel que sueña en adquirir renombre;  
Luchar, siempre luchar he ahí el destino,  
De aquel que sigue el áspero camino,  
Por do a la gloria se dirige el hombre.*

*Ya que a subir por la árida pendiente  
~~En la áspera y árida pendiente~~  
Comienzas, juventud, en tu iras mada,  
Valor y marcha por tu fe inspirada,  
Que con su aplauso la futura gente  
El fin saludará de tu jornada.*  
Ricardo M. Cellard, Montevideo, Junio 26 de 1881

Ultimos versos de un poema leído en la distribución de premios de 1881, por Ricardo M. Cellard, secretario del Colegio. (Archivo General del Estado).

A la Botica de León .....	\$ 10.48
A la Tipografía Lagrange, por impresión de invitaciones y programas .....	\$ 8.00
A Manuel de Llano, por la orquesta .....	\$ 25.00
A Tomás Ortiz, por trabajos de carpintería .....	\$ 1.50
A la Ferretería de Langstroth, por dos lámparas de pie y un candelabro .....	\$ 10.00

Monterrey, 11 de agosto de 1887. (46).

Las distribuciones de premios se celebran, a partir de 1889, en el salón vestibular del Colegio, o en el teatro del Progreso, indistintamente.

Por cuanto a los actos o exámenes, siendo director el doctor Pedro Noriega, dispone la Junta Directiva que éstos consistan en pruebas escritas. La innovación reporta ventajas notables. El alumno disfruta ahora de reposo para contestar y el maestro para hacer una revisión lenta, antes de dar su fallo.

Por acuerdo del gobierno de 31 de agosto de 1907, quedan suprimidos los exámenes de fin de año. A sugestión del Dr. Amado Fernández, miembro de la junta directiva, se establecen los reconocimientos bimestrales. Desde el 24 de febrero de 1903 lo ha propuesto a la dirección, pero no es sino hasta cuatro años más tarde que el director, doctor Carrillo lo propone al gobierno, después de estudiarlo detenidamente. Estos exámenes resultan muy efectivos. El alumno, que antes se "apuraba" solamente al finalizar los cursos, se ve ahora obligado a prepararse cuatro veces al año. A fin de estimar el aprovechamiento del estudiante por medio de los reconocimientos, y para otorgar los "pases" al curso

(46).—MS. Arch. Gral. del Estado. 1887, Leg. 17, Carp. 37. La lista de gastos se refiere a la distribución hecha el 31 de julio, en el teatro del Progreso.

inmediato superior, se expiden reglas especiales el 16 de octubre de 1908.

\* \* \*

La supresión de los exámenes públicos anuales, acaba con las fiestas de distribución de premios. Esta finalización de cursos es sustituida con una velada científico-literaria, de carácter completamente distinto.

Ya desde 1880 el director Francisco González había establecido sabatinas con muy buenos resultados. Estas consistían en pláticas y exámenes semanarios, que despertaban el deseo de emulación en los discípulos.

En mayo de 1893, tiene lugar, por vez primera, una serie de conferencias o trabajos preparados por los alumnos. Estos se leen en privado y sólo con la asistencia del director y de algunos maestros nombrados al efecto.

Durante algún tiempo se sustentan estas pláticas por las tardes, en el mismo plantel, poco antes de la clausura de cursos. En 1901, y en vista de que la asistencia a estos actos es irregular, la Junta Directiva acuerda seleccionar algunos de los mejores conferenciantes y presentarlos en un solo acto, en una velada científico-literaria especial.

Pero, claro, el programa aunque más erudito, es menos atractivo. Se trata de un grupo de ocho conferencias, presentadas por igual número de alumnos. Al ser leídas cuatro, hay un breve intermedio.

La primera velada científico-literaria efectuada con este carácter, tiene lugar el 19 de mayo de 1901, y resulta brillante. Además de selecto y numeroso público, se cuenta también con la presencia del gobernador.

Como quiera continúan sustentándose también las conferencias en privado. En 1903 se establecen mensuales para los diferentes cursos; pero, en 1907, se acuerda que sean bimestrales, en los tres últimos días del mes.

Los trabajos son presentados con toda propiedad. Se cuenta con un aparato proyector, para ilustrar las conferencias que así lo ameriten. Por cuanto a los temas, son de lo más variado: mientras que Enrique Guajardo presenta un trabajo sobre *Ecuaciones Determinadas*, Virgilio Treviño lee otro sobre *La Corola*. Antonio de la Garza expone su tesis sobre *Estequiometría*, y Roberto García habla sobre *El Sitio de Tenochtitlán*. Cristóbal Guajardo se refiere a *Las Sensaciones*, y Luis G. Ortiz diserta sobre *La Vocal e francesa*. (47).

(47).—Conferencias de 1907 (febrero). Los trabajos más importantes, y en especial los de fin de año, pueden verse en el periódico *La Voz de Nuevo León*, a partir de 1901.

*Donativo voluntario  
para la obra material  
del colegio civil de  
la Ciudad de  
Monterrey.*

*San Juan de Apodaca, Octubre 8 de  
1869.*

Uno de los expedientes de los donativos de los municipios, para la construcción del edificio del Colegio. San Francisco de Apodaca, octubre 8 de 1869. (Archivo General del Estado).